

La sesión del martes 13 en el FAS, contra toda superstición, resultó redonda: Un corto (a concurso en el festival KORTÉN!), en torno a la figura del pionero de la aviación Hubert LeBlon, que mezclaba documental y animación con impecable factura, resultó muy aplaudido.

Y el largo, nada menos que un western protagonizado por nuestro "Gary Cooper, que estás en los cielos", Man of the west, firmado en el año 58 por Anthony Mann, que tuvimos la doble suerte de ver en su formato original, en cinemascope (algo que cada vez es más raro, en esta época de lo digital), y de sernos presentado por Patxi Urkijo, habitual del FAS y experto en la figura, entre otros cineastas, de Mann, en torno al cual acaba de presentar un libro.

Patxi nos habló del western que hunde sus raíces nada menos que en las novelas de caballerías, y, claro, de la figura de Mann, quien, si no ha sido tan encumbrado como alguno de sus coetáneos se debe sin duda a su muerte temprana.

Se puso de manifiesto la cuidadosa composición de los planos (que no siempre hemos podido apreciar en los pases televisivos, que tantas veces maltratan el formato original), que revela su origen teatral, el tratamiento de la luz, con sombras que reproducen la posición del sol en cada momento del día, de acuerdo a la narración, la poderosa música (si bien a veces Mann no vio respetado en el formato final su deseo de mantener el silencio en algunas escenas), el indudable acierto al confiar en un actor, Cooper, que se encontraba ya muy enfermo pero cuyo oficio le permite componer un personaje austero, que lleva sin embargo el peso de la película; y la novela adaptada, una turbia historia fronteriza que en la adaptación resulta todavía más oscura... y que a algunos nos "recordó" a la muy posterior "Una historia de violencia", de Cronenberg... No en vano muchos de los grandes actuales beben de las fuentes de Mann y otros directores de su generación.

Sesión y coloquio interesantes, como siempre. La semana que viene veremos un filme moderno, precedido de una sólida reputación: Leviatán.

Ana G.